



México, D. F. 05 de abril de 2018.

Distinguidos Colegiados:

El Colegio de Medicina Interna de México, A. C. tiene el honor de invitar a sus miembros a escribir un texto en forma de anécdota para conformar el libro *De cómo el muerto resucitó y las mil y una anécdotas de los internistas segunda parte, 2ª edición*.

En medicina la anécdota juega un papel importante en la comunicación y en la transmisión de conocimientos. El material humano con el que está armado el médico lo provee de un arsenal de experiencias, experiencias que algunos médicos han escrito en forma de anécdotas y que muchas veces las emplean en lo cotidiano como apoyo de alguna teoría o para referirse a un caso. Quien las escucha o las lee podría pensar que por tratarse de anécdotas resultan en algo poco serio y por tanto “poco científico”, sin embargo, en “El valor de la anécdota (o el por qué no hay nuevos signos clínicos”¹) no sólo se reivindica a la anécdota, sino que se aboga por ella: “Los clínicos actuales no suelen escribir ni publicar sus observaciones a menos que pertenezcan al grupo de los llamados “investigadores clínicos” infortunadamente restringidos por una metodología rigurosa”.

Hay que hacer notar que entre las acepciones del diccionario del vocablo anécdota, hay una que dice: “Relato corto verdadero”. Muchos médicos no se aventuran a escribir sus anécdotas de casos interesantes pese a que éstas apoyan conclusiones a las que han llegado desde su experiencia. Del mismo texto citado² se señala: La actividad clínica, ya ha sido acusada de anticientífica, y hasta de ser la verdadera contraparte de la investigación

¹Alberto Lifshitz. “El valor de la anécdota (o el por qué no hay nuevos signos clínicos)” en La práctica de la medicina clínica en la era tecnológica. México. UNAM-IMSS-FM, 2000, pp 299-308

²*Ibidem*

(...). Sin embargo, varios elementos que subyacen en ella están lejos de ser anticientíficos, por ejemplo: la observación minuciosa, la identificación de problemas, la detección de signos que no siguen el patrón previsto, la descripción cuidadosa, la reflexión en torno a la causalidad de signos, la elaboración de hipótesis y la comunicación de experiencias, forman parte del mejor experimento. Más aún, uno de los primeros pasos del método científico es la observación crítica de la naturaleza, que está implicada en la actividad clínica propuesta aquí. Podría ser poco científico, acaso, divulgar información que no sea indudable, que no está sometida a pruebas irrefutables de validación, pero ello no lo convierte en un acto *per se* perverso. En todo caso, también es anticientífico negarlo *a priori* a impedir su discusión abierta.

Desde tiempos inmemoriales los relatos han sido empleados como un método educativo y esto no ha sido la excepción en la enseñanza de la medicina, cuando un estudiante entra como alumno de pregrado, mucho de lo que aprende es experiencial, y el aprendizaje experiencial se vuelve medular en los médicos después de su educación formal, y su comportamiento estará basado en estas experiencias. Los médicos podrán seguir tomando cursos, asistir a congresos y escuchar a los expertos, pero si a través de su experiencia personal encuentran métodos que les funcionan en la práctica, serán estos métodos los que seguramente adoptarán, y no otros y serán los que posteriormente transmitirán a sus alumnos.

Bases

La invitación consiste en lo siguiente:

A cada autor se le propone crear un texto inédito y original en forma de anécdota en un máximo de 1,200 palabras (aproximadamente 4 cuartillas). Excepcionalmente se

aceptarán textos de mayor extensión. Deberán estar escritas en formato Word (Office 2003, 2007), con letra Times New Roman de 12 puntos y con interlineado de 1.5.

Cada texto deberá ir firmada con nombre y apellidos del autor.

No se recibirán textos después del 15 de agosto de 2018.

La temática es libre aunque el tono debe alojarse donde el autor desee templar su mirada y que la racionalidad científica o técnica no lo limite, sino que lo anime a explorar caminos singulares provocando una dialéctica entre la comunidad médica, ya que la práctica médica junto con las enfermedades, son acontecimientos socialmente edificados, fecundados e inmortalizados a través de las charlas y una de las fuerzas medulares del conocimiento clínico debe ser aprender a recibir y a compartir relatos, ya que a través del escuchar y del contar historias es que los seres humanos logran comprender sus experiencias.

Palabras y Plumas Editores será la editorial encargada de la publicación y reconocerá en todo momento la autoría y propiedad intelectual de cada escritor asimismo lo hará El Colegio de Medicina Interna de México, A. C.

Los textos deberán ser enviados a los correos heri66med@hotmail.com , jrgarcia99r@hotmail.com—, Agradecemos de antemano su valiosa participación y quedamos a sus órdenes en los correos citado para cualquier aclaración en relación con la presente.

Atentamente:

Presidente del Colegio de Medicina Interna, A. C.
Dr. Jorge Alberto Rodríguez García.